

Boletín Cultural Informativo

Año XXIX - Mayo 2026 - N° 268

JubiCAM



ALICANTE

Edificio CAM en Aguamarga

Sumario

Comida de jubilados Cam en Murcia	2
Entrevista con... <i>J. Barbera</i>	3
Breve historia de la Informática <i>F. Ramírez</i>	4
Hemos hablado con... <i>A. Aura</i>	6
Conversando con... <i>F. Ramírez</i>	7
Un contrato fijo discontinuo: la felicidad <i>A. Aura</i>	8
La penúltima cruzada, o no <i>J. Jurado</i>	9
Eutanasia, una ley controvertida <i>J.M. Mojica</i>	10
Recuerdos <i>F.L. Navarro</i>	11
Estructura social y pesca (I) <i>J.A. Marín</i>	12
Diccionario Alternario (II) <i>R. Olivares</i>	14
España controló el Estrecho de Ormuz de 1580 a 1622 <i>F. Navarro</i>	15
La buena vida <i>J. Navarro</i>	16
La creación de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia <i>J.R. Yébenes</i>	18
Un paseo por Menorca <i>A. López</i>	20
Cine para el recuerdo: Los Santos Inocentes <i>F. Ramírez</i>	22
CAMtares, Veinte años contigo	23
Poesía <i>Varios Autores</i>	24



Un grupo de colegas murcianos se ha reunido recientemente en un fraternal almuerzo organizado por Juan R. Forca. Entre otros, asistieron Pepe Verdú, Manuel González-Sicilia, Antonio Aroca, Manuel Campos, Juan Bautista, Rafael Parra, Mariano Sánchez, Manuel Soriano, Antonio Martínez Meseguer, Ángel Abellán, Pepe Ayora, Pedro Jiménez, Rafael Mondejar, Diego Soler, Ventura Monserrat, Paco Cerón, Gustavo López y Cosme Camacho.



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: 965 20 02 76. Martes de 10 a 12 horas.

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: ABECE ARTES GRÁFICAS

Comité de redacción: A. Aura, J.Barberá (**Coordinador**), T. Gil, F.L.Navarro y F. Ramírez.

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos.



Juan Ramón Carratalá

¿Cuándo y dónde naciste? El 9 de octubre de 1942 en Alicante. Tengo 83 años.

¿Tienes algún recuerdo de tu juventud que por su importancia no has olvidado? La muerte repentina de mi padre en julio de 1956, cuando yo tenía 13 años. Aquello me impactó bastante, no solo a mí sino a toda la familia. Éramos 5 hermanos. Yo estaba estudiando Peritaje Mercantil y a raíz de aquella situación, un tío mío que entonces era presidente del Orfeón Alicante y que era amigo íntimo de D. Antonio Ramos Carratalá, habló con él y entré en la Caja del Sureste, como becario en prácticas. Solo hacía un mes que había muerto mi padre. En octubre de 1956, no obstante, yo seguí con mis estudios de Peritaje.

A 1º de enero de 1957 me nombraron botones con un sueldo anual de 4.037 pesetas.

Ya que hemos visto como fue tu entrada en la Caja cuéntanos resumidamente como fue tu vida laboral en la misma. En diciembre de 1959, tras unas oposiciones, se me nombra auxiliar administrativo con efectividad 1º de enero de 1960.

- En junio de 1960 terminé el peritaje mercantil.

-En 31/12/1962 se me nombra Oficial 2º

- En febrero de 1963 la Caja compró un equipo de máquinas electrónicas básicas **IBM 1401** y se crea el Departamento de Proceso de Datos, siendo nombrado jefe del mismo Antonio Gosálbez Buades, y yo pasé a formar parte de dicho departamento.

- En abril de 1964 me fui al **Servicio Militar**. Lo hice en Marina. Tres meses en Cartagena, otros tres meses en San Fernando (Cádiz) y el resto en el Ministerio de Marina Madrid. Durante el año 1965 aproveché mi estancia en Madrid para por las tardes hacer cursos de formación en la empresa IBM.

- En enero de 1967 la Caja compra un nuevo ordenador IBM 360/20 con cintas magnéticas y discos de gran almacenaje.

- El 4/12/1968 Oficial 1º.

- En noviembre de 1976 se me nombra Jefe de 5ª.

- En diciembre de 1981 traslado al nuevo edificio de Agua Amarga donde se instaló un equipo Cii Honeywell Bull y yo me quedé en la Central de San Fernando al frente de un equipo de 12 personas para atender el teleproceso y las aplicaciones aún no trasladadas.

- En enero de 1988 se me designa Responsable del Área de Planificación y Control de Calidad.

- En 01/05/1994 Responsable de la Sección de Control de Calidad y Acabados del Centro de Cálculo

- El 1 de marzo del 2005 paso a la situación de jubilación parcial y el 9 de octubre del 2007, al cumplir los 65 años, jubilación total. Toda mi vida laboral transcurrió en



la Central de nuestra Caja.

Alguna anécdota de tu vida laboral. No se me puede olvidar lo que me pasó cuando teníamos el 1401 que se trabajaba con fichas perforadas. Yo llevaba un carro para trasladar las gavetas de fichas de una a otra máquina, tropecé, no recuerdo con qué, el carro se me volcó y las fichas que salían de la clasificadora se desparramaron todas por el suelo. Aparte del sofoco que me llevé, tuve que bajar aquella tarde para ordenarlas de nuevo.

Háblame un poco de tu vida familiar. Me casé con Pilar Gutiérrez Maroto el 21 de octubre de 1971, tengo 2 hijas y un hijo, Begoña que es la mayor y está de administrativa en el Hospital de San Juan, Juan Ramón que está de policía en Torrevieja y la pequeña que se llama Marina y está de administrativa en la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Y tengo tres nietos, uno de Begoña que se llama Rubén y tiene 19 años, y de Juan Ramón dos, Darío que tiene 9 años y Nadia 8 años.

Después de jubilarte ¿a qué dedicas tu tiempo? A mí me ha gustado siempre el canto y en el año 1988, estando en activo, mi mujer y yo ingresamos en la Coral Tabaquera y allí seguimos a día de hoy. También pertenecemos desde sus comienzos al grupo CAMTARES.

También me gusta viajar. Con la Coral hemos viajado mucho principalmente por España.

Y del Boletín, ¿qué piensas de él? Yo creo que es muy interesante, porque contáis historias de nosotros y eso nos hace partícipes de lo que cada uno ha vivido en su zona, oficina, etc... Hay artículos de Aura, Navarro Albert, Mojica, Juan Navarro (contando sus viajes por América con tanto detalle), Jurado, etc... Me gusta el Boletín y si puede ser con más cosas, mejor.

Por razones de espacio tenemos que terminar. Muchas gracias por tu colaboración, Juan Ramón.



Breve historia de la Informática

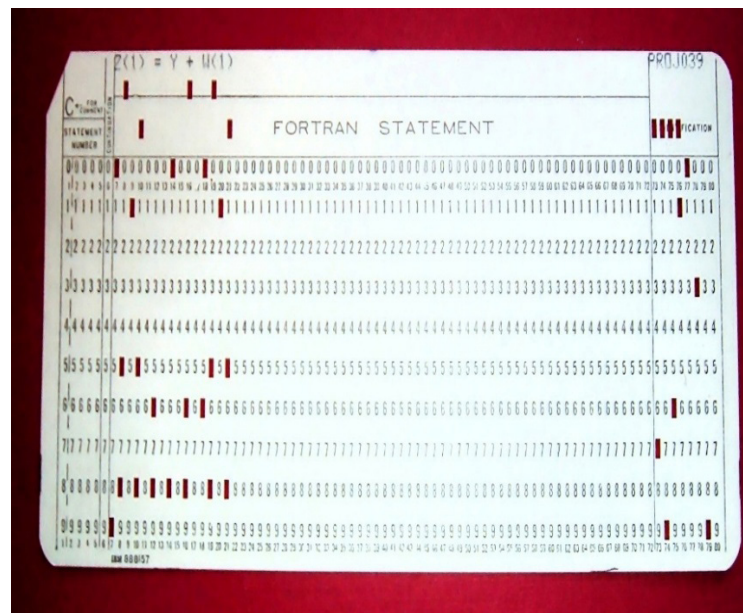
Los primeros cálculos realizados por el hombre fueron tan sencillos como agregar una piedrecilla al montón por cada oveja que se entregaba al rebaño común, quitando otra cuando era sacada del redil; así se determinaba la cifra de borregos que cada uno tenía en la comunidad. El nombre de cálculo provendría del uso de piedrecillas o cálculos en los recuentos primitivos: si las reglas para añadir o quitar cuentas estaban claras se evitaban discusiones que podían resultar engorrosas. Una forma de contar la representa el ábaco chino, que aplica principios matemáticos básicos. Dividido en dos partes, arriba tiene las cuentas llamadas “del cielo”, valiendo cinco unidades cada una; abajo las “cuentas de la tierra”, que representan las unidades. Cuando una varilla alcanza las diez cuentas, este valor se sustituye por otro cálculo en la varilla de la izquierda. Aquí tenemos el bonito ejemplar con que obsequió la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia al inaugurar su moderno Centro de Informática.



En el siglo XVII aparecieron reglas de cálculo con las que podían representarse los números y hacer operaciones aritméticas, continuando así la tradición del ábaco. El primer artefacto de cómputo se lo debemos al insigne matemático Blaise Pascal, que lo inventó en 1642 para ayudar a su padre, recaudador de impuestos; la *rueda pascalina* funcionaba a base de engranajes y con ella podían hacerse sumas con números de *ipásmen*se, hasta cinco cifras! Leibniz diseñó una máquina que hacía sumas y multiplicaciones; después se difundieron las tablas logarítmicas, que simplificaban los cálculos. Ya en el siglo XIX Charles Babbage intentó construir un sistema automático, que preveía el almacenaje de datos en tarjetas perforadas. Quien observó que las aplicaciones de esa máquina podrían ir más allá del mero cálculo fue la colaboradora de Babbage Ada Lovelace,

considerada como la primera programadora de la historia; esta matemática británica, hija de Lord Byron, daría nombre al lenguaje de programación Ada.

El matemático español Leonardo Torres Quevedo construyó en 1913 su aritmómetro, un artilugio con máquina de escribir como órgano de entrada-salida; puede decirse que el sistema fue un antecedente de las actuales computadoras o cerebros electrónicos, nombre con el que entonces eran conocidos estos mecanismos. Torres Quevedo superó las limitaciones tecnológicas que habían impedido a Babbage realizar su proyecto; así comenzaría la evolución de los sistemas de cálculo. Un prototipo de calculadora electromecánica fue la Z-1, diseñada por el ingeniero alemán Konrad Zuse, fundador de una compañía que sería adquirida por Siemens AG. Otros antecedentes se dieron en los Estados Unidos: Herman Hollerith fue clave en el desarrollo del procesamiento de datos, al utilizar un tabulador de tarjetas perforadas. En 1890, el Departamento Estatal del Censo convocó un concurso para procesar el recuento de población, siendo ganador el sistema de Hollerith; su máquina procesaba hasta trescientas tarjetas por minuto, reduciendo drásticamente el tiempo preciso para obtener los datos censales, que generalmente no se conocían hasta varios años después de ser recopilados. Con el sistema de Hollerith se lograron en tan solo dos, marcando el hito que daría comienzo a la computación electromecánica.



La mecanización de la Caja de Ahorros del Sureste comenzó el año 1963 con un sistema IBM-1401 de Máquinas Básicas: Perforadora, Clasificadora, Intercaladora, Tabuladora e Impresora formaban un grupo de componentes que trabajaba a base de tarjetas magnéticas. Los resultados del proceso se obtenían en gran-

des pliegos de papel continuo, familiarmente llamado “pijama” por su característico sombreado a rayas. Con este primer equipo se introdujo en el mercado español la multinacional informática, generando una base de clientes entre los que se encontraría nuestra Entidad.

La **I**nternational **B**usiness **M**achines controlaba gran parte del mercado, pero le hacía competencia UNIVAC, empresa constructora del sistema ENIAC, acrónimo de **E**lectronic **N**umerical **I**ntegrator **A**nd **C**omputer. destinado al Laboratorio de Balística del ejército estadounidense. Este enorme sistema de válvulas electrónicas pesaba más de treinta toneladas, era totalmente digital y Turing completo (podía realizar cualquier cálculo); de hecho, se empleó en la Segunda Guerra Mundial para resolver trayectorias de proyectiles. Ya en los años cincuenta, la invención del transistor supuso un gran adelanto: pequeño y mucho más fiable que las válvulas de radio, con él se construyeron máquinas como la IBM 7090 y la UNIVAC 1100. Los ordenadores se alojaban en Centros de Cálculo, unas amplias salas de acceso controlado, donde se elaboraba la verdad oficial de la empresa: *Esto lo ha dicho el ordenador, que nunca se equivoca...*

El año 1967 la Caja adquirió para el Departamento de Informática un Sistema IBM 360/20 del llamado Gigante Azul, que sería instalado en el semisótano de su Sede Central; junto al ordenador vemos, de izquierda a derecha, a un grupo de técnicos pioneros: José Soler, Alberto Español, José Barberá, Santiago Riera, Fermín Juan y Juan Ramón Carratala. A este ordenador le seguiría otro mucho más moderno y potente: el IBM-370/135, adquirido el año 1975; con el nuevo cerebro electrónico nuestra Entidad lanzó su sistema de Teleproceso, una gran innovación para la época.



En 1979, la Caja encargó al arquitecto José Buyo la construcción de un edificio que debería parecer inexpugnable exteriormente, pero resultara luminoso por dentro; así, en la alicantina partida de Aguamarga nacería el Bunker, donde se instaló un mainframe CII Honeywell



Patio de Agua Amarga

Bull DPS9000/62T. A este gran sistema se accedía mediante pantallas de fósforo verde, con las que trabajábamos operadores y programadores. La puesta en marcha del Euro; la Moneda Única de la eurozona y el efecto Año 2000 fueron hitos ya gestionados con este sistema; durante la Nochevieja del cambio de milenio toda Agua Amarga estuvo operativa (tomamos las uvas allí), por si fallaban los programas en el cálculo de fechas. Las grandes Consultoras harían el negocio del siglo...

Pero la evolución tecnológica continuaba y pronto surgió el microprocesador, que IBM incorporó en su *Personal Computer*. El PC supuso toda una revolución: Microsoft lanzó el sistema MS-DOS y Apple emergió con su avanzado *Macintosh*, dotado de interfaz gráfica manejable con ratón; dos grandes inventos, sin duda. Entonces Bill Gates respondió con *Windows* y nuestra Caja se anduvo lista: sustituyó los vetustos terminales de oficinas por ordenadores personales con el aplicativo NAO en entorno gráfico, dando un gran salto en la modernización de su Red; también se instalaron nuevos Cajeros Automáticos y TPV,s en comercios.

El progreso era ya imparable: Internet trajo avances como la *World Wide Web* y el *Email* (Correo Electrónico), creándonos dependencia. Microsoft lanzó su *Explorer*, sobre el que se montó la banca electrónica CAM Directo; también surgieron los Sistemas IVR (Respuesta de Voz Interactiva), con ordenadores conectados a la línea telefónica mediante un *software* pensado para proporcionar el mejor Servicio de Atención al Cliente. Pero los imborrables recuerdos de esta andadura ya son historia; ahora se impone la **I**nteligencia **A**rtificial, con asistentes como Siri, empeñados en saber qué pueden hacer por ti, cuando lo que esperas al otro lado quizás sea la complicidad de una cálida voz humana...

Bueno amigos, tras haber dado un repaso al tema creo que empiezo a divagar, así que será mejor dejarlo aquí; disfrutemos de nuestra jubilación, que bien nos la hemos ganado, ¿verdad? Un fuerte abrazo.



Hemos hablado
con...

Rosa del Río García



Rosa del Río y otros dos compañeros con los que también hablamos hoy, formaron parte en su momento del equipo que puso en marcha la Informática incipiente en la Caja. Un núcleo desconocido en las oficinas pero fundamental e imprescindible que tuvo que crecer en capacidad y calidad para el tratamiento cada vez más voluminoso y complejo de su operatoria. Desde el envío de documentación a la Central con el “ordinario” local, tuvo que transcurrir un tiempo hasta su procesamiento informatizado. Y fueron estos compañeros quienes, formando equipo con otros, con su esfuerzo avanzaron hacia la modernidad.

Rosa, formó parte de ese equipo...

Nací en Castellón pero soy alicantina de adopción pues me vine a los quince años. Allí curse los estudios primarios pero el Bachillerato lo hice en el Figueras Pacheco, de aquí de Alicante — me dice.

Después cursé estudios de Informática en el Centro de Estudios Informáticos CEIS de Alicante y, como consecuencia, me seleccionaron para ingresar en Informática de la Caja, que se estaba modernizando. Era el año 1975 y tenía yo dieciocho años. El equipo directivo estaba formado por Antonio Gosálbez, director, José Roberto López Martínez, jefe de programación y Pepe Barberá, jefe de producción. Toda mi vida profesional la he desempeñado allí. He conocido el sótano de la calle San Fernando y el ático también (donde estuvo la casa de Tónico) preparando el traslado al “búnker” de CAAM, que se inauguró en el año 1979. Allí permanecí hasta el año 2011 en que me trasladaron a Ebanistería, también Informática, hasta el 2012, año en que me acogí a un ERE ya en el Sabadell.

Mi transcurso profesional me permitió conocer la IBM 360, la 370, la Honeywell Bull en diferentes versiones, y participar en la laboriosa implantación del teleproceso en oficinas en coordinación con el equipo responsable de NAO. Otro reto importante fue la integración de toda la informática de la Caja de Ahorros Provincial en nuestro sistema, resuelta con mucho trabajo pero sin problemas pese a su complejidad. La adaptación para el año 2000 y la implantación del euro también fueron acontecimientos a recordar... Con posterioridad, ya casi al final de mi vida laboral, se implantó el sistema ALNOVA, que sustituiría a toda la programación anterior.

Cuéntanos algo de tu vida familiar...

Estuve casada con José Luis García, médico, que falleció en el 2018. Tengo dos hijos: Pablo, que es ingeniero de telecomunicación y se dedica a la docencia, es profesor de Informática, y Begoña, que es ingeniera industrial y trabaja en una empresa. Tengo tres nietos: de Pablo, Saúl, que tiene 9 años y de Begoña dos: David y Leire, mellizos de 10 años... Buen momento para disfrutarlos, digo yo.

¿Aficiones?

He estado muy implicada en Despensa Solidaria (distribución de alimentos)... Ahora ya no. Ahora camino, practico el yoga, me gusta la lectura...

Pues, Rosa: estás en un buen momento de tu jubilación. Disfrútala como mereces. Y muchas gracias por el tiempo y atención que me has dedicado.

Asunción Navarro nos cuenta su vida laboral en la CAM



FRANCISCO RAMÍREZ

Conversando con...

Buenos días Asun, bienvenida a JubiCAM; si te parece, en vez de hacerte una entrevista convencional para nuestro Boletín, hablemos directamente sobre tu trayectoria profesional en La Caja.

De acuerdo Paco, como prefieras; ahí va:

“El día del examen que hizo la Caja en el local de Alfonso El Sabio en Alicante, me encontré rodeada de hombres para mí mayores, trajeados y con maletín; entre ellos estaban José M^a Jiménez y Paco Ramírez. Yo tenía 20 años, mi madre me esperaba fuera y al acabar salí llorando diciéndole: Mamá, no voy a aprobar, aquí hay mucho profesional.

El primero de marzo de 1977 entré en el área de programación del departamento de Informática, dirigido por Antonio Gosálbez; me pusieron a las órdenes de Pepe López y allí me encontré con los “profesionales” citados, junto a María Dolores Tomás (recién llegada de Argentina), Rosa Picazo y otro compañero más que aprobó la Oposición. Por entonces Manolo Berna acababa de aterrizar desde la oriolana Caja de Monserrate y pronto pasaría a trabajar con él; estábamos en el semisótano de San Fernando, 40, la Central de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, donde se había instalado un nuevo ordenador IBM-370 con el que se lanzó el sistema de teleproceso. Yo empecé a programar en Ensamblador y después pasé a utilizar Cobol, un lenguaje informático que se convirtió en estándar.

En 1982 se inauguró el Centro de Cálculo de Agua Amarga, donde se instaló un nuevo equipo Honeywell Bull DPS-8; nos trasladamos al “bunker” y allí estuve dándole a la tecla hasta que me nombraron Jefa de Desarrollo de Productos. Aquellos fueron mis mejores años profesionales, sin duda... En sentido estricto, aquel área se encargaba de programar los productos financieros de la Caja, tanto de Activo como de Pasivo y Servicios; entre ellos destacaría la Cuenta de Valores para operaciones de Bolsa. Por entonces también se implantó un Sistema Informacional, del que los distintos departamentos extraían sus datos; fue un gran proyecto que dirigió personalmente mi compañera M^a Dolores Poveda... Lola fue mi maestra cuando comencé a trabajar en la Caja, guardo un buen recuerdo de ella y siempre le estaré agradecida.

Como anécdota quiero comentar mi peor experiencia en esta etapa; fue el día que, por error, en un cambio del adeudo de recibos de préstamos cobramos toda la Morosidad de la Caja. Yo me encontraba esa tarde trabajando y se acercó Manolo Berna diciéndome: Asun me están llamando las oficinas, hemos cargado todas las cuotas atrasadas, dejando en descubierto tanto Cuentas Corrientes como Libretas de Ahorro. Llamé al compañero responsable de este proceso y cuando analizó qué había pasado me dijo... “He puesto un punto de más”. Rápidamente nos pusimos a trabajar en reparar el error y en un par de días resolvimos aquel desaguisado. ¡Lo que hace un punto de

más en un programa COBOL!

Más adelante se incluirían los Fondos de Inversión; entonces fui designada Consejera de Gestimed, la Gestora de Fondos dirigida por nuestro compañero Pepe González, a quien quiero agradecer lo mucho que me aportó y profesionalmente me enseñó; finalmente, yo llegaría a presidir esta Sociedad. Pero los cambios no paraban en la Caja y después se instaló un nuevo y más potente ordenador IBM; me nombraron Jefa de Desarrollo



Alnova, un sistema financiero al que adaptamos los productos y servicios de la CAM. Acabado este proyecto, que internamente llamamos Mare Nostrum por aquello del Mediterráneo, me nombraron Jefa de Investigación y Desarrollo (I+D). Una vez implantado el nuevo sistema, siendo ya Jefa de Desarrollo de Productos mi compañera Rosa del Río, yo pasé a dirigir el Área de Calidad (verificación de que el software funcionaba correctamente, valoración de nuevos proyectos, documentación, etc.).

Finalmente vendría nuestra integración en Banco Sabadell; en ese momento, ya con cincuenta y cinco años, decidí prejubilarme. Toda mi vida laboral fue en la Caja, donde siempre trabajé a gusto, gracias tanto a mis jefes como a los equipos que tuve el orgullo de dirigir. Quiero manifestar aquí mi agradecimiento a todos ellos, que han sido parte importante de mi familia”

- Muy interesante Asun, muchas gracias por tu detallado periplo profesional, ha sido un placer recordar contigo aquellos tiempos heroicos. Ya sabes dónde nos tienes, ámate a participar en JubiCAM; nuestra actividad aquí es un poco más tranquila y placentera. Un fuerte abrazo.





Un contrato fijo discontinuo: la felicidad

**Cuando piensas cuántos se te adelantan,
ten en cuenta cuántos te siguen.
Séneca. Epistulae ad Lucilium**

En ocasiones, uno se pregunta si para ser feliz se imparten cursos acelerados o masterclass tan a la moda para otras actividades menos necesarias para la vida. No sé de ninguno. Ante ese desierto formativo sobre algo tan anhelado por la humanidad, quizá la felicidad sea algo singular, subjetivo y discontinuo —no fijo—. La felicidad no es un producto a comprar. No tiene precio. Es un estado que se mantiene en equilibrio inestable, frágil, que requiere nuestra atención y esfuerzo para cultivarlo, experimentarlo y mantenerlo en su inseguridad permanente.

Hay muchos “pecados” que reprimen la felicidad: unos con la pretensión de conseguirla a costa de la de los demás, y otros, en el polo opuesto, sometiéndose a austeridades o renunciaciones excesivas e inadecuadas para el ser humano. Pero claro, la ruta es larga, y el alboroto y los tropiezos entre el abuso y la austeridad numerosos e inesperados. El deseo y la lucha inmoderada para alcanzarla pueden ser un grave impedimento. No así refrenar ese ímpetu, sosegándolo conscientes de que ser feliz en plenitud es totalmente imposible.

La salud, física y mental, es la base en la que se sustentan otras cualidades que contribuyen a su encuentro. Sin salud, solo milagrosamente podría vislumbrarse. El buen camino, aunque sin garantías —siempre hay baches que sortear— es la sana alegría libre de remordimientos. No es cuestión de ser feliz, sino de estar o sentirse feliz en determinados momentos de nuestra vida, activa, repleta de compromisos y siempre acompañada. Ni la soledad sobrevenida, indeseada, ni las circunstancias adversas facilitan ese esfuerzo.

Es la compañía, la buena compañía, quien ayuda a superar los impedimentos ajenos a nuestra voluntad, aunque no todas las personas de un mismo entorno compartido encuentren el bienestar interior. Esa alegría libre de remordimientos que es la felicidad puede germinar en la modestia asumiendo y contrarrestando contratiempos cuando los haya y no en la arrogancia, porque lo que uno aporta más que lo que uno tiene. La subjetividad es evidente.

La distopía de *Un mundo feliz* de Aldous

Huxley nos habla de una felicidad, impuesta, carente de emociones, privada de libertad, siempre por encima de la verdad y de la belleza, alimentada —narcotizada por el *soma*, que hoy es consumo compulsivo y adictivo— y sostenida por el hedonismo y la manipulación capaz de ofuscar el pensamiento. Escrita en 1932, ¿no nos aproximamos a su trama?

Aunque vivimos en una sociedad tensa, también voluptuosa, gregaria por naturaleza y fundamental para sobrevivir, a veces se convierte en esa selva que nuestra propia sociabilidad crea, plagada de guerras sin sentido, entregada al consumo, a la ingeniería genética y a nuevas formas de reproducción presentidas en aquel mundo huxleyano.

Otra distopía, la película *Cuando el destino nos alcance*, nos presenta un mundo superpoblado que hay que alimentar pese a la escasez de recursos. 2022 es el año en que acontece lo que es impensable.

Desde otra perspectiva, también distópica, Orwell en su *1984* nos presenta una sociedad totalmente manipulada, bajo control absoluto, con un nuevo lenguaje, la neolengua, donde nada es lo que parece.

En ninguno de esos ambientes —en los que encontramos una sociedad sometida por el placer en Huxley, por la necesidad y el hambre en el film y por el miedo en Orwell, amorfa por muy organizada y cuidada que parezca—, cabe pensar en la felicidad.

Despertar en nosotros ese interés por quienes nos siguen en lugar de pensar en cuántos nos adelantan, tal como nos indica la máxima de Séneca que encabeza esta reflexión, nos aproxima a una sociedad más justa y solidaria que nos aportaría momentos felices, siempre pasajeros, sí, pero compartidos en libertad, exentos de innecesarios excesos consumistas pero no de obligaciones. Quizá sea la aspiración que dentro de los límites de nuestra condición podemos y debemos esperar.

La penúltima cruzada, o no

Porque con el ganso Donald nunca se sabe.



JOSÉ JURADO RAMOS

Cartas
Íntimas

No, no es una crítica cinematográfica. Estamos en tiempo de Pasión y de Guerras. Tiempo de procesiones, saetas y muerte: para los cristianos, la de Cristo. Para los genocidas, la de miles y miles de seres humanos inocentes.

Lo de la Semana Santa, hoy, con todo mi dolor, voy a pasarlo por alto para centrarme en las guerras, perdón: cruzadas, pues escuchando las voces de sus impulsores y viendo alguna fotografía que otra, como las de las patas sobre la mesa, lo de Irak en busca de las armas de destrucción masiva, fue un guion tan fantástico como el de la Última Cruzada de Indiana Jones, pero tan cruel que provocó cientos de miles de muertos iraquíes y también españoles. Y todavía anda por ahí vivito y coleando el más fanático de sus impulsores porque está convencido de que aquello fue una cruzada.

Después, por si alguien no se ha enterado, lo de Palestina tampoco ha sido una guerra, ha sido el cumplimiento de un mandato de Yahvé por el que su pueblo elegido está obligado a recuperar toda la tierra prometida, incluido el solar de la casa de Abraham. Y, al parecer, aún no han terminado, según las palabras del genocida Netanyahu cuando compara a Cristo con Gengis Kan.

Llegado a este punto alguien puede pensar que mis palabras son hiperbólicas, pero ahí van dos guindas para desmentirlos.

Peter Hegsett, un guaperas que bien podría valer para una versión actualizada del agente 007, ha pasado de estrella de la televisión a secretario de guerra de los estados unidos, sí con minúsculas, no se merecen otra cosa; el equivalente al ministro o ministra de la Defensa de cualquier país normal. Y lo de normal no va con segundas. Pues este apuesto individuo se ha despachado sin que se le mueva un solo pelo del tupé con estas frases: *“El ejército americano está protegido por Dios Todopoderoso”* y ... *“El Dios de la Biblia, es también un Dios de Guerra, que mandará muerte y destrucción desde el cielo sobre los enemigos iraníes apocalípticos”*. Vamos, que más que un ministro de la guerra parece un profeta descarriado, aunque en realidad

es un cipayo del poder.

Después está su jefe, el ganso Donald. Este sintió la llamada divina mucho antes y no hay más que ver la foto del despacho oval con todos sus monigotes alrededor en un momento de éxtasis, mientras sus bombas mataban a niños inocentes en Irán. La foto es toda una exhibición esperpéntica del fanatismo más rancio.

Y estos lunáticos, elegidos democráticamente por los ciudadanos, están convencidos de que son una especie de nuevos cruzados que van a borrar del mapa a los demoniacos ayatolás, hijos de Satán. Por eso han montado una especie de Armagedón en el lugar donde teóricamente deberá ocurrir el auténtico, según san Juan.

Así que lo que ahora está ocurriendo en Irán, en Gaza, en Líbano, en Yemen... no es una guerra, es una cruzada. La penúltima, porque la última siempre la llevan en las recámaras de sus armas y de sus calenturientas mentes.

Una cruzada en busca del santo grial virtual: el poder por el poder en forma de petróleo, de armas de destrucción masiva o de medios de comunicación, que se lo disputan desesperadamente, aunque para ello tengan que destruir al mundo. En realidad, estamos en manos de unos lunáticos, convencidos de que son dioses.

Y para los otros también tengo algo. Es cierto. Están en el mismo lugar donde los dejó Mahoma cuando murió. En la más Baja Edad Media. Pero por lo demás no son más que una secta musulmana, el 5% de todo el islam, que rigen a su país con los criterios de la sharía más radical y fanática. Aunque hay que reconocerles una cosa: su coherencia con los preceptos coránicos: *“Si alguien os oprime, oprímidle como lo hizo él”*. (Sura II, aleya 190). Es decir, no iniciéis una guerra, pero si os atacan, responded en la misma medida. Y lo están cumpliendo al pie de la letra, aunque en ello les vaya la vida, pues después, para ellos, está el Paraíso.

¡Ojalá los otros fanáticos fuesen coherentes con el mandato cristiano, ese que dice: *“Amad al prójimo como a vosotros mismos”*! Por eso estamos en Semana Santa.



Eutanasia, una ley controvertida

El pasado 26 de marzo, jueves, cuando las manecillas del reloj rebasaban las siete de la tarde, mi corazón se encogió confundido al darse a conocer la confirmación, tras varios días siendo noticia de primera plana en los medios de comunicación, de haberse cumplido el deseo de Noelia Castillo, al haberle administrado la eutanasia los servicios médicos del centro sanitario Sant Camil, en Sant Pere de Ribes, de Barcelona, pocos minutos antes. Un derecho y una pretensión por el que la joven, de tan solo 25 años, venía peleando desde años atrás, que le fue reconocido en todas las instancias judiciales a las que recurrió, a pesar de la oposición de su padre.

Ante todo, quiero dejar muy claro mi absoluto respeto por la decisión adoptada por una persona joven, haciendo uso de sus derechos fundamentales y por dura que pueda parecer, para llevarla a solicitar algo tan decisivo e irreversible como poner fin a su sufrimiento mediante la privación de su vida. Debo respetarla, porque soy incapaz de ponerme en la piel de esa muchacha al desconocer los detalles y particularidades que la rodeaban. Además, su petición siguió los pasos previstos por la Ley y fue refrendada por los estamentos oficiales que tiene establecidos.

A pesar de eso, estoy convencido de no ser el único al que se le ha retorcido el corazón al conocer este caso, porque tengo la certeza de que han sido muchos los que, como yo, al margen de su creencia religiosa o ideario político, piensan que la intención del legislador con la Ley de eutanasia no era para aplicarse en casos como este, sino en aquellos en los que el paciente se encuentra en una situación límite o en fase terminal; al menos, así lo entendimos gran parte de la población. Pero como sucede en otras muchas cosas, es complicado que una norma recoja en su texto todas las particularidades posibles y siempre hay quien, bordeando su espíritu, halla la forma de encajar dentro de la misma un escenario no previsto en su redacción. Prueba de ello es el debate que este caso ha suscitado en el Congreso de los Diputados por partidarios y detractores de una Ley que no cuenta con un amplio respaldo social.

No pongo en duda que Noelia estuviera sufriendo más de la cuenta, ya que en algún sitio leí

que estaba sondada permanentemente y debían cambiarle las sondas más de una vez al día. También era necesario administrarle morfina diariamente para tratar de que sus dolores remitieran. Todo ello como consecuencia de la paraplejia que sufrió tras tirarse por un balcón en uno de sus intentos de suicidio. Pero, en esta joven no llamó mi atención su sufrimiento físico, sino el emocional.

El sentimiento de tristeza que me embarga, seguramente el mismo que ha calado en otras muchas personas, no se ha producido por la situación de esta muchacha cuando solicitó la eutanasia. Se agudizó al conocer que sus problemas arrancaron siendo apenas una indefensa niña, de tan solo 13 años, a quien le falló todo cuanto la vida puso a su alcance: la familia, la sociedad, el estado y el sistema.

En entrevistas que concedió a diferentes medios de comunicación pudimos saber que tuvo una infancia feliz, hasta que la familia se rompió a causa de los problemas del padre con el alcohol. Tras supervisar la situación familiar, las autoridades decidieron ingresarla en un centro de menores, a la espera de encontrar una familia de acogida, que localizaron meses después. Es indudable que todo este proceso tuvo que afectarla psicológicamente.

Pocos años más tarde sufrió una violación grupal, que no denunció, provocándole una fuerte depresión que la llevó a tratar de acabar con su vida. Tras varios intentos fallidos de suicidio quedó postrada en una silla de ruedas, con importantes limitaciones físicas. Un escenario que terminó de hundirla, convirtiéndola en una persona muy vulnerable.

Desconozco si recibió el tratamiento mental adecuado, aunque presumo que no, y es indudable que en casos como el suyo es absolutamente necesario. La vida de una persona es muy valiosa y está por encima de todo. Por ello, la muerte no debe ser la solución fácil a determinados problemas, con mayor motivo cuando se intuyen o detectan fallos en el ordenamiento social. En mi opinión, la Ley de la eutanasia no se pensó para casos como el de Noelia y alguien debería revisarla.

Recuerdos



FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

Sin reservas

No podría asegurar si su infancia fue totalmente feliz, aunque sin la menor duda, no fue desgraciada porque de haberlo sido guardaría en su mente algunos de esos oscuros recuerdos que, cuando soñamos, nos atormentan lanzándose sobre nosotros desde todos los rincones en un asedio inacabable.

Pensaba en eso mientras trasladaba su dedo índice por el lomo de cada uno de aquellos álbumes donde las fotografías daban testimonio gráfico de su vida, aunque tan solo reflejaran los gratos momentos que en ella acontecieron.

Uno de los álbumes indicaba en su lomo “Desde 1943 hasta 1950”. Lo rescató desde la estantería y lo abrió por una de sus páginas. En ella aparecía junto a un amigo... ¿Cómo se llamaba? De pronto recordó su nombre, Pedro, pero nada más. El apellido estaba sumergido bajo una gruesa capa de olvido de la que no pudo rescatarlo. Ambos estaban en algún parque de la ciudad porque junto a ellos aparecía el vaso de una gran fuente, conocida coloquialmente por “Fuente de los caballos” situada en el cruce de varias calles desde alguna de las cuales había contemplado en incontables ocasiones los fuegos artificiales y aspirado el acre aroma de la pólvora quemada.

Recordó, de aquellas jornadas de su niñez, su preferencia por jugar con un viejo camión de madera que arrastraba con un cordel en torno al mobiliario del comedor de su casa, mientras a corta distancia su madre realizaba las tareas del hogar, entre ellas los exquisitos guisos cuyo aroma impregnaba el aire en derredor.

Eran tantos los recuerdos... Evocaba al abuelo, con su picadura de tabaco preferida liando cigarrillos en un pequeño dispositivo compuesto de dos cilindros en uno de los cuales introducía el tabaco y en otro el papel de fumar. Recordaba a la abuela, siempre vestida de negro y gris, sentada sobre una vieja silla de enea, próxima a una de las ventanas desde la que escurriaba los movimientos de vehículos y personas por la calle, cual si se tratara de una televisión de hoy.

A veces su abuela dejaba su observatorio y con una bayeta limpia repasaba cada rincón del mueble que contenía los álbumes cuidando que no quedara una sola mota de polvo, al tiempo que cantaba entre dientes alguna canción popular que, en Navidad, sustituía por villancicos.

Volvió de nuevo a las fotografías. En una de ellas, coloreada a mano, se vio, en un viejo banco de la escuela primaria, aquella Escuela Superior de Niños,



muy serio, con el pelo bien peinado, junto al pequeño estanque en el que unas carpas soportaban el asedio con migas de pan al que las sometían los niños en los ratos de recreo y recordó cuantas veces la seria y respetada voz del maestro diciéndoles que el recreo había cesado les hacía volver sin demora a sus tareas.

Comprendió, al hilo de los pensamientos, la zozobra de algunos de sus amigos actuales, maestros de profesión, ante las situaciones de poco o nulo apoyo por parte de autoridades escolares y padres de alumnos hoy en día, en contraposición a lo que sucedía en su niñez, en que los padres eran apoyo de los educadores.

El sonido del teléfono le apartó de sus pensamientos. Se trataba de un SMS en cuyo texto indicaba “Banco xxx se ha producido un cargo en su tarjeta de 1.895,36 € que podría ser fraudulento. Llame al teléfono xxxxx para confirmar autorización”. Intentó ponerse en contacto con su banco para informarse mas le indicaron que debía solicitar cita previa. Intentó solicitar cita previa, pero no era posible antes de quince días, así que decidió personarse en la sucursal más próxima donde la sala de espera estaba repleta de clientes y no había nadie a quien exponer su problema.

¡Cuánto ha cambiado la sociedad! Se exclamó a sí mismo, recordando aquellos tiempos en que el cliente era respetado aun cuando su cuenta apenas llegara a albergar una pensión mínima y cómo se había llegado a la situación actual en la que la política bancaria se basa en beneficio puro y duro, a costa incluso de los propios empleados.

Pensando en que la realidad actual difícilmente haría marcha atrás decidió olvidar los recuerdos y hacer honores al presente con un aperitivo y una copa de buen vino que, según dicen, ahoga las penas.



Estructura social y pesca (I)

Hace algún tiempo, con motivo del cumplimiento del primer año de la nieta mayor, su abuelo y padrino Javier (nombre ficticio) sugirió que había que celebrarlo bien y propuso la idea de ir a comer a un conocido restaurante de Santa Pola. El propietario era su amigo desde hacía muchos años. Había comenzado el negocio en un chiringuito modesto al aire libre, cubierto con una lona, junto al puerto y, a base de servir comidas de calidad, productos frescos recién sacados del mar y con sus cualidades personales, simpatía natural y sonrisa permanente y abierta, ofreciendo a la vista su premolar de oro, se convirtió en una celebridad de la restauración y tuvo que ir ampliando el local continuamente hasta que decidió cerrarlo. En el mismo emplazamiento, y tras muchas batallas municipales para conseguir la licencia de apertura, construyó un moderno restaurante de lujo, de los mejores de Santa Pola. Todos quedamos impresionados por las modernas y lujosas instalaciones, pero sobre todo por la comida, las variedades de pescados y mariscos que se sirvieron, su exquisito sabor y el acertado maridaje de la vinoteca. Era la primera vez que yo visitaba Santa Pola y quedé, como todos, encantado con la comida y con la amabilidad del amigo de Javier y el camarero que nos atendió, estimulado seguramente por una buena propina que en el abuelo Javier era costumbre entregar “*ex ante*”, creando un clima favorable para un buen servicio “*ex post*”. A nuestra derecha cuatro señores con pinta de acaudalados ocupaban otra mesa y hablaban sin complejos en voz alta. Estaban ya con los cafés, se oía el impacto de los cubitos de hielo en el cristal de los vasos de whisky y nos molestaba el humo que soltaban los “puros habanos” que tres de ellos fumaban. “*Esos son armadores de barcos de aquí. Tienen mucho dinero*”, nos dice el abuelo Javier.

Después de la comida nos propone Javier ir andando unos metros hasta el puerto de pesca, en donde atracaban los barcos que ya iban llegando y comenzando a descargar las cajas de pescado en el muelle. Yo aplaudí la idea porque hacía pocos años que había estudiado la “*Introducción a la economía española*” (R. Tamames, 1967), en la que se afirmaba, entonces, que el puerto de Santa Pola era el más importante del Mediterráneo español en toneladas de marisco desembarcado. Fue mi segunda grata impresión del día (la primera fue la comida).

Habían dentro de un barco cinco hombres: uno vestido con un batín gris limpiando la cabina interior donde estaba el timón. Otro en la cubierta, bien vestido, con unas modernas gafas de sol Ray-Ban, que daba instrucciones a los demás y tomaba notas en un bloc conforme sacaban las cajas de pescado. Un marinero ocupado en desenredar y ordenar las redes, quitaba

trozos del pescado fracturado enganchados a ellas y los devolvía al mar o los echaba en un “caldero” según su estado. Este, junto con otro, con camisas desabrochadas, mojadas, altas botas de goma, pantalones, gorra y delantal de un plástico amarillo chillón con peto y atado con cuerdas a la cintura, iban llenando cajas y cajas de pescado y subiéndolas desde la cubierta hasta el muelle, donde el tercer marinero, vestido como los anteriores, arrastraba las cajas desde allí hasta la lonja, enfrente, con un hierro largo y fino en forma de doble “T” para coger con la mano un extremo y engancharlo a la caja por el otro. No era un olor agradable el del barco, que alertaba del inicio de descomposición de restos de pescado o del mal estado de limpieza, que acometerían poco después los tres últimos. Lo que más me impactó fueron estos tres del delantal y pantalón amarillo, con rostros ennegrecidos, barba de varios días, colillas de cigarro en los labios, piel arrugada, manos encallecidas y negras, caras quemadas por el sol abrasador de largas jornadas de trabajo, de mirada apagada y triste, sin brillo ni esperanza. Sus cuerpos, esqueléticos, parecían cansados, de movimientos



lentos y rutinarios, siguiendo una secuencia monótona de acciones, siempre las mismas y en el mismo orden, con una especie de silencio “funeral” entre ellos que parecían encadenados a un trabajo duro y difícil del que, por su aspecto, malvivían. Sentí que retumbaba a gritos en mi mente una palabra: INJUSTICIA. Adivinando el abuelo Javier que yo estaba inmerso en el cuadro que tenía ante mí, me dice: *“es una lástima cómo viven los pescadores y cómo los que comercian con lo que ellos sacan del mar. Mira, mi amigo y dueño del restaurante tiene un Mercedes 300, tiene los hijos en la universidad, ha pagado por el restaurante millones y tiene, que yo sepa, varios pisos de los mejores de Santa Pola”*.

En los pocos pasos recorridos por el puerto había observado ya tres modos de vida distintos: la de los pescadores, la del de las gafas de sol que tomaba notas y la del dueño del restaurante: precariedad, suficiencia y lujo, tres estadios o estratos sociales. Pero cuando poco después entramos en la lonja de la subasta pudimos observar muchos más niveles en la pirámide de la estructura social: armadores esperando para cobrar su mercancía (allí volvimos a ver a los cuatro de los whiskies y los puros), funcionarios de la Cofradía dirigiendo el proceso de la subasta, intermediarios, dueños de puntos de venta en distintas plazas de abastos de la provincia, pescaderías, dueños de

restaurantes, transportistas, arrendatarios de naves de congelado, etc.etc. En aquella sala de subasta estaba representada toda la estructura social, todas las clases sociales que vivían del pescado, pero faltaba una, la más importante: **faltaban los pescadores**, los que capturaban el pescado, el primer eslabón de una cadena que a tantos enriquecía, menos a ellos, que vivían en la pobreza. Con ellos integrados, el mar representaba todos los niveles sociales a partir de un mismo hecho: la pesca y las distintas actividades que genera. Pero ellos, los pescadores, no están en la sala de la subasta; depositan el pescado y salen. Quedan excluidos del proceso comercial que ahora comienza para todos los que disfrutaban de un nivel de vida superior. En mi mente seguían aturdiéndome los ecos de aquella palabra, INJUSTICIA, que me acompañaría toda la tarde desde que salí de la Lonja-Subasta, donde convivía el privilegio y el abuso, la ganancia y el atropello. Me prometí volver un día a Santa Pola y conocer más profundamente el sector de la pesca que aquel día me había impresionado, la proyección e integración social del pescador, cómo ven y son vistos por la sociedad, cómo se ven a sí mismos y aprovechar mi estancia en Torre Vieja para conocerlo también desde otro punto de vista. Trataré de exponer los resultados en un número siguiente.



Lonja de pescado de Santa Pola



Diccionario Alternario (II)

AVECICLETA

Pájaro con ruedas.

BEBEMÉRITA

Alcohólica con honores.

COROLANTE

Primera fila de un orfeón.

DESTERNILLANTO

Lloro producido por un ataque de risa imparable.

EXTERNOCLEIDOMASTOIDEO

Hueso humano que se encuentra fuera del cuerpo.

FARLÓPEZ

Familia del 1° B que se dedica al tráfico de cocaína.

GASTRÓLOGO

Individuo que adivina el futuro observando los restos de comida.

HEROENÓMANO, A

Persona adicta a historias de superhéroes.

IMVERBO

Barbilampiño que habla solo con sujetos, complementos directos, indirectos y circunstanciales.

JUEBREVE

Nanorrelato que se lee cualquier jueves de la semana.

KAFKAREAR

Presumir del conocimiento de escritores centro-europeos.

LICÁNTOPO

Hombre que se transforma en lobo las noches de luna llena y en topo las demás.

NUBLEDO

Cielo nuboso que importa un comino o similar.

ÑUTRIENTE

Mamífero que sirve de alimento de cocodrilos en el Serengueti.

OLEORUCTO

Conducto de petróleo que es expulsado mediante espasmos sonoros.

PLATAPLANISTAS

Movimiento que defiende que los plátanos son rectos.

QUINTILIASI

Hermano positivo de Quintiliano.

REMIENTO

Mentira reiterada para enmendar un entuerto.

SEMILLORO

Llanto a medias porque las semillas no germinaron.

TRUMPANTOJO

Capricho confuso de Presidente (aranceles, Groenlandia, Canadá...).

UBRÉPRIMO

Que tiene gran cantidad de primos.

VÉRTIGOL

Pérdida del sentido del equilibrio cuando a tu equipo le marcan un gol decisivo.

XESO

Sexo para disléxicos.

YOGULAR

Vomitarse un yogur.
(Eyogular, si el vómito no es por la boca).

ZARRAPESTOSO

Harapiento con mal olor.



España controló el Estrecho de Ormuz de 1580 a 1622

Pocos lugares se han vuelto más trascendentes últimamente que el estrecho de Ormuz. La guerra entre Irán, Israel y los bombardeos de EE.UU. han conseguido que el mundo ponga los ojos en este lugar estratégico crucial por el comercio del petróleo y gas natural que marca los precios de estas energías en buena parte del mundo. En una época en la que aún no nos preocupábamos por eso, **hace 400 años era igual de importante.**

Por aquel entonces a la isla de Ormuz que da nombre al estrecho, se le conocía como la **joya del Golfo Pérsico**. Desde allí se controlaban no sólo las flotas que pasaban portando caballos árabes, perlas de Barrein y sedas orientales, la zona también servía como aduana que, en forma de impuestos y aranceles, hizo que crecieran un dicho de lo más señalado: *“el mundo es un anillo y Ormuz es su piedra preciosa”*. Una joya que, tal y como ocurre ahora, todos querían controlar.

Cuando Ormuz se controlaba desde Aranjuez.- Aunque fueron los portugueses los que se hicieron con el control de Ormuz en 1515, la posterior **Unión Ibérica** entre la corona de España y Portugal (1580) hizo que terminase bajo el control de los Austrias. En 1622, mientras **Felipe IV** reinaba a medio camino entre Aranjuez, la *joya de Ormuz* se sumó en una profunda crisis.

La fortaleza de Ormuz, controlada por 500 soldados pagados por lo que generaba la aduana, y varias embarcaciones que vigilaban el estrecho y aseguraban el control de la zona, generaba la suficiente riqueza como para que su protección no solo se sirviese de la vía militar, sino también de la diplomática. Para asegurar su estabilidad, se permitió la existencia de un *“rey local”* que, a cambio de su lealtad, cobraba una parte de los impuestos generados.

Permitiendo la coexistencia y circulación de distintas comunidades religiosas, aquel punto estratégico resultaba clave para los **persas**, que aprovechando la inestabilidad de la región acudieron a España para pactar en contra del imperio otomano. Por aquel entonces España estaba demasiado preocupada por el resto de frentes abiertos que tenía en Europa y más allá del Atlántico, que puso como condición que los persas rompieran sus alianzas con los ingleses.

Ante ello, *Persia acudió a Inglaterra* en busca de ayuda, donde el control de las Indias Orientales resultaba mucho más jugoso. Tras firmar el tratado de colaboración, los persas aportarían infantería y se harían cargo de los costes logísticos de la operación. Por su parte Inglaterra aportaría naves de guerra, compar-



tiendo ambas el botín resultante y los aranceles de Ormuz.

Una lección de estrategia y psicología militar.- La clave del ataque de persas e ingleses no estaría en Ormuz, sino en la vecina isla de Qeshm, donde los pozos de la fortaleza servían como fuente de agua a las tropas y ciudades de la región. Tras un asalto de cinco naves de guerra y cuatro pinazas, el castillo no tardó en caer y el agua potable de Ormuz quedó en manos de los asaltantes. La clave ahora, estaba en ver hasta donde podían aguantar.

En febrero de 1622 los ingleses hundieron los barcos portugueses y anclaron frente a la isla para que nada pudiera entrar o salir de Ormuz. Mientras los ataques de la artillería iban haciendo mella en las murallas, así como los desembarcos iban abriendo brechas en la fortificación; sin agua que beber, ni pólvora con la que defenderse, en mayo de ese año **Ormuz** caía en manos de los persas mientras los ingleses se frotaban las manos.

Desde España, con la vista puesta en la *Guerra de los Treinta Años*, y la preocupación de lo que ocurría en el Caribe, dejaba a Ormuz en un segundo plano. La noticia de la caída llegó a **Felipe IV** cuando la situación era ya irreversible. A pesar de los intentos de reconquista en 1623, 1624, 1625 y 1627, todos fracasaron.

Importancia histórica.- La pérdida de Ormuz se consideró un golpe devastador al prestigio del Imperio español, simbolizando el declive ibérico frente a potencias emergentes como Inglaterra, Holanda, Francia,.. y el fin del control sobre esa importante ruta comercial marítima marcando el declive de la *“España asiática”*. **Felipe IV** tuvo Ormuz bajo su jurisdicción al inicio de su reinado pero perdió el control efectivo del estrecho casi de inmediato en 1622.



La buena vida

La entrada tenía doble puerta y entre ambas un radiador de calefacción enorme te rodeaba de bienestar, dándote la bienvenida. El restaurante era espacioso, luminoso y con un balcón inmenso mirando al bosque de robles, hayas y castaños, especies características del Parque Nacional de L'Ardèche.

La propietaria nos acomodó en una mesa junto al mirador: "deux pressions s'il vous plaît"; apenas tardó el tiempo necesario para tirar dos buenas jarras de cerveza Kronenbourg 1664 al estilo alemán. No hizo falta carta, mi hermano y yo teníamos decidido el menú: media docena de ostras y un cocido de l'Ardèche acompañado por un blanco local, mezcla de Chardonnay y Viognier.

Eran las tres y media y no se esperaba el paso del Rallye hasta las siete de la tarde. A pesar de la hora la cocina seguía funcionando por la inminente llegada del circo automovilístico.

La propietaria vino a charlar con nosotros posiblemente para saber nuestra procedencia. No le extrañó que viniésemos de tan lejos; "El Rallye trae mucho aficionado pero cuando acaba, volvemos a nuestra rutina y soledad invernal. El verano es distinto, vienen muchos veraneantes de París y Lyon a descubrir los encantos del parque natural y practicar la pesca, senderismo y actividades al aire libre". Nos dijo que se llamaba Geneviève, que era viuda y tenía una hija. Nos dejó que disfrutásemos de la comida. Reconocí a mi hermano que las ostras en Francia, por pequeña que sea la localidad, son siempre excelentes.

No habíamos terminado el cocido cuando se abrió la doble puerta y apareció una persona de unos cincuenta años, alto, fornido, pelo blanco largo, gran bigote, con gafas y semblante muy serio; se acercó a la dueña y la besó tres veces en las mejillas, típico saludo francés. La propietaria del restaurante nos lo presentó: "Monsieur Jean Saussac, le maire". Me presenté saludándole al tiempo que le presentaba a mi hermano Paco. "Sería un placer invitar al alcalde a compartir un vino con nosotros". Monsieur Saussac accedió gustoso. Nos dijo que el Rallye era un evento importante y el impacto económico en la ciudad y en la comarca era grande porque las pruebas de velocidad duraban dos días pero no llegaba a comprender que dos personas de una pequeña ciudad española pudie-

sen tener tanto interés en una prueba automovilística. Le aclaré que estábamos informando a los oyentes de Radio Popular del desarrollo de la prueba y que como alumnos maristas habíamos estudiado geografía, lengua y literatura francesa y que acudir en enero al evento automovilístico se había convertido en una tradición importante. "Además", añadí, "esto nos permite mejorar nuestro francés y aprender nuevas palabras".

A partir de ahí la conversación giró en torno a la literatura y la música francesa. Le hablé de "la pléyade", recitándole unos versos de Pierre Ronsard, el gran poeta del renacimiento francés: "mignone, allons vois si la rose, que ce matin avait desclose sa robe de pourpre au soleil" dedicado a Cassandra, su gran amor; hablamos de Moustaki, su deliciosa canción dedicada a la soledad: "Moi, je ne suis jamais seul, avec ma solitude", hablamos de Jean Gabin y cómo el tiempo pasa con rapidez: "maintenant je sais... je sais qu'on sait jamais" y hablando de soledades y del tiempo, le dije que para mí una de las mejores canciones francesas lleva por título "Que serais je sans toi", con textos del gran poeta francés Louis Aragon y música de Jean Ferrat y me atreví a cantar: "Qui parle de bonheur a souvent les yeux tristes et c'est ne pas un sanglot de la deconvenue". En ese momento Saussac cambió el rictus y apenas audible preguntó: "le gustan a usted Jean Ferrat y Louis Aragon?", por supuesto, y añadí: "tus ojos son tan profundos que perdí la memoria", recordando los poemas dedicados a Elsa, su esposa.

"Jean Ferrat es vecino de Antraigues desde 1966, es mi gran amigo, mi hermano, y ha sido concejal conmigo hasta 1977 en que yo dejé la política y él continuó. Geneviève, siempre dice que sigo siendo el alcalde pero aquello lo olvidé y volví a mis dos pasiones: la literatura y la pintura, por Antraigues han pasado Jacques Brel, Georges Brassens, Lino Ventura, Louis Aragon, Moustaki, Serge Reggiani, Gainsbourg, Yves Montand y muchos más. Ferrat y yo compartimos la pertenencia al partido comunista francés pero somos eurocomunistas muy críticos con la actuación de los soviéticos en Hungría y Checoslovaquia".

Miré a mi hermano Paco que estaba tan sorprendido como yo. Una vez terminado el cocido y el vino, Saussac se levantó, se alisó con la mano su melena



Un concursante en tramo de velocidad



Control de paso



Llegada a Antraigues



Entrevistando a Carlos Sainz

blanca pidiendo solemnemente a Geneviève una botella de Armagnac, “En honor a nuestros amigos españoles, que sea el Armagnac producido por un español; Geneviève trae el Armagnac que Luis Ocaña produce en Nueva Aquitania”.

Comenzaba a llenarse el restaurante de personal del rallye, comisarios, periodistas y demás fauna del circo automovilístico, pero Saussac, emocionado, seguía recordando sus momentos estelares en París. “Los decorados de las obras del Don Juan de Molière, la tempestad de Shakespeare y los que vuelven de Ibsen son pinturas mías para el teatro de la Ópera de París”.

Como afirmaba Juan Manuel Serrat, de vez en cuando la vida te besa en la boca y te saca un conejo de la vieja chistera y uno es feliz como un niño cuando sale de la escuela.



Jean Saussac



La creación de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

BREVE RELATO DE UNA HISTORIA (VI) CONCLUSIÓN

5.- Tercer intento de fusión. La fusión con el resto de las Cajas de la Provincia de Alicante, Caja del Sureste incluida (II)

Después del impasse sobre la composición del Comité de Dirección y una vez resuelto el problema, las reuniones prosiguieron sin ninguna novedad. A partir de este momento, el Sr. Oliver siempre acudió a las sesiones con Miguel Romá; también en algunos casos mi querido Miguel Escolano acompañó al Sr. Cantó. Recuerdo que la única reunión que se celebró fuera del hotel Tío Chus tuvo lugar en la sede de la Caja de Ahorros de Novelda, fotografía que he adjuntado en el anterior capítulo.

Recuerdo dos circunstancias significativas: La primera se refería al nombre que se había acordado para la nueva Caja, que era el de Caja de Ahorros del Mediterráneo; tengo en mi poder unos Estatutos de la nueva Caja con esa denominación. Sin embargo, parece ser que el Sr. Oliver comentó esta circunstancia con el alcalde de la ciudad de Murcia, que sorprendentemente le indicó: "Que si en la denominación de la nueva Entidad no figuraba el nombre de Murcia, se opondría frontalmente a la fusión". De ahí que tuvo que modificarse el nombre para convertirlo en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Otra circunstancia que produjo una cierta discusión fue cuando nos presentaron los carteles de la campaña publicitaria, uno de los cuales indicaba que la fusión se había realizado para que no existiesen fronteras. En él aparecían reflejadas las provincias de Alicante y Murcia y, en sus límites provinciales, una barrera fronteriza levantándose. Se consideró que no era conveniente su publicación, como así se hizo.

En reuniones siguientes, se analizó el organigrama de la nueva Entidad que dividía la Institución en dos grandes parcelas: La primera comprendía toda la actividad inversora de la Caja y de captación de pasivo y la segunda agrupaba al resto de servicios operativos, ambas bajo la autoridad de los Sres. Cantó y García Galiano respectivamente. Una vez aprobada, el Sr. Oliver me llamó privadamente para indicarme que me encargaría tanto del departamento de Auditoría, como del correspondiente al Control de Gestión. Le agradecí la confianza que en mí depositaba. Inmediatamente me puse en contacto con la dirección en París de la Revista Banque, a la que estaba suscrito, con el fin de que me facilitasen información sobre los sistemas de control de gestión de entidades de crédito existentes en Europa, ya que en nuestro país prácticamente ninguna entidad disponía de tan importante elemento de gestión, como así hizo.

Es de destacar que ciertamente me extrañó que el Sr Oliver me encargase de la parcela referida al control de la gestión de la Entidad, ya que de confirmarse este nombramiento, una persona ajena a la Caja del Sureste iba a conocer la verdadera situación económica de la Institución al disponer de información sobre su cuenta de resultados. Mis temores se confirmaron. Algunos días después el Sr. Oliver me indicó que me encargaría solamente de la Subdirección de Auditoría.

La primera noticia sobre la fusión apareció en la mencionada revista Idealidad correspondiente al mes de julio y en todos los diarios provinciales; en ella se realizaba el primer anuncio público de la fusión y se solicitaba autorización al Ministerio de Hacienda para la constitución de la nueva Entidad, la cual fue concedida con fecha 10 de diciembre de 1975. La fusión se produjo efectivamente el 10 de febrero de 1976 en una sesión extraordinaria celebrada en la Sala de Consejos de la Entidad, con la presencia de las primeras autoridades de la Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Como colofón de la fusión, se celebró una reunión simbólica en la sala redonda de la planta baja del edificio de la Caja del Sureste que se conservaba tal y como estaba en el periodo anterior a la guerra civil, cuando era el salón del Consejo de la Caja de Ahorros de Alicante, cuya fotografía adjunto. En ella estaban los directores generales de las Cajas fusionadas junto con Miguel Roma y quien escribe estas líneas. Posteriormente, el veintiuno de octubre se celebró una comida en la finca Las Moreras con todos los directores de las Cajas como colofón de todo el proceso. Al finalizar la comida, en un aparte, el Sr. Oliver me indicó que a partir de este momento no debería acudir a las reuniones del Comité de Dirección. Y ahí acabó todo.

Quiero destacar que de la información del acto de la fusión publicada en la Revista Idealidad, un aspecto que me llamó la atención fue la denominación que el articulista aplicaba a los antiguos Directores Generales de las Cajas. En él, se les denominaba simplemente como "Gerentes", ya habían perdido la denominación de director y bastante antes el calificativo de general. En definitiva, para los redactores de la noticia no había habido, ni siquiera históricamente, nada más que un director general, el actual. Esta mínima circunstancia prejuzgaba, a mi juicio, el estilo de dirección que imperaría en la nueva Caja.

Este estilo de dirección, a mi juicio, completa y totalmente autoritario se pudo apreciar desde el mismo momento de la fusión, así, la práctica totalidad de los subdirectores y jefes de departamento antes de despachar con los Sres. Cantó y García Galiano, de

quien dependían directamente, despachaban con el Sr. Oliver, quien les indicaba qué aspectos debían ser comentados con ellos y cuáles no.

Recuerdo una circunstancia que me comentó mi queridísimo Miguel Agulló, entonces jefe del departamento de la Obra Agrícola de la Caja. Miguel era una persona irreprochable, íntegro, leal y disciplinado, yo siempre le comentaba que era el prototipo de caballero español del Siglo de Oro. Siguiendo con nuestra historia. Un mes aproximadamente después de la fusión, le llama a su despacho el Sr. Oliver, y al entrar y después de saludarle, no le indica que se siente; en ese momento, llama a una de sus secretarías y le ordena que llame al Sr. García Galiano de quien dependía la Obra Agrícola. Una vez en su despacho, ambos continuaban de pie, el Sr Oliver se dirige al Sr. Agulló y le indica: “Señor Agulló, ¿por qué no despacha usted conmigo?”, este le responde: “No despacho con usted ya que lo hago con mi jefe directo que es el Sr. García Galiano aquí presente”. En ese momento el Sr. Oliver, con gran enfado, espeta a los dos la admonición siguiente: “Que sepa usted que aquí se despacha conmigo y con nadie más, ¿lo ha entendido?”. Y en ese momento dio por concluida la entrevista y ambos salieron del despacho. Me imagino lo que sentiría el Sr. García Galiano al oír estas palabras; seguidamente le dijo “Miguel ya lo sabe usted, a partir de ahora despache con el Sr. Oliver”. Además de despachar con el Sr Oliver, mi querido Miguel Agulló, fiel a su estilo, siguió despachando con el Sr. García Galiano, a pesar de los pesares.

Con el paso del tiempo, no se me borra de la retina la imagen del Sr. Oliver descendiendo por la escalera

principal el último día de su estancia en la Caja. Ese día, por la tarde, fuimos convocados sus principales colaboradores a un acto de despedida, a medida que avanzaba la tarde fueron abandonando la reunión los convocados. En un momento dado, el Sr Oliver pasó a su despacho sin compañía de nadie y allí permaneció hasta que supuso que todos los asistentes se habrían marchado, en efecto, solamente quedábamos dos personas, Tónico, el ejemplar ordenanza e historia viviente de la Caja y quien esto escribe. Nadie más. Le esperamos al final de la escalera y contemplamos su triste y lento descenso, con cada escalón dejaba una parte de su vida después de más de treinta años de generosa entrega. Nos estrechó la mano, agradeciéndonos que hubiéramos permanecido allí esperándole, y sin más, abandonó la Caja definitivamente.

En aquellos momentos pensé que con su partida la Caja iba a cambiar completamente y, vaya si cambió, tanto que, incluso llegó a desaparecer, al ser adquirida por un Banco mediano por la nada despreciable suma de un euro. Qué cúmulo de decisiones equivocadas debieron de realizarse para llegar a esta situación y, cuál debería ser la responsabilidad de los incompetentes gestores de entonces, en tan desacertadas actuaciones.

Aquí finalizaron las ilusiones de todos aquellos que intervenimos para crear una Entidad fuerte, al objeto de lograr el mayor beneficio para el Ahorro popular y su máximo rendimiento social y económico, manteniendo y fomentando sus Obras Sociales. Siempre me he preguntado: ¿Qué pensaría el Sr Oliver, si hubiera conocido la desaparición de aquello que con tanto interés contribuyó a crear?





Un paseo por Menorca

Llevaba bastante tiempo deseando conocer Menorca; está situada en la parte más septentrional y oriental del archipiélago balear, y por ende, es el punto más oriental de España.

Mediados de abril lo consideramos el momento ideal para ir. Con la primavera recién estrenada y empezando a gozar de buenas temperaturas, el número de turistas que visitan la isla es bastante inferior al que nos podemos encontrar en los meses de julio o agosto. Además, los precios son más asequibles.

Preservado de las grandes avalanchas turísticas, el litoral está muy bien conservado y en los campos, donde se aprecia el brotar de las flores, pastan plácidamente las vacas.

El hotel donde nos ubicamos, próximo a la población de Ciudadela, reunía todas las comodidades y su excelente buffet cumplía todas nuestras expectativas.

Así iniciamos, cincuenta y ocho personas nuestro periplo por esta tierra.

Día 11.- CIUADELA-FORNELLS - EL MERCADAL

Ciudadela, amurallada, destaca por su atractivo turístico. Su arsenal se sitúa en una hermosa plaza donde se encuentra la Casa de Armas y el Baluarte de la ciudad. Su Catedral, Santa María, está construida sobre una antigua mezquita. Y en sus calles estrechas y empedradas se esconden palacios señoriales y leyendas de caballeros.

El **puerto de Ciudadela** data de la Edad Media y, actualmente, sus alrededores están repletos de restaurantes y tiendas sobre pintorescas casas. Lugar muy apacible que nos permitió sentarnos en una terraza y tomar unas cervezas.

Por la tarde, a pocos kilómetros de **Es Mercadal**, protegido en la bahía, se esconde el pueblo de **Fornells**, paredes blancas y calles estrechas; de tradición pesquera, lo convierte en una de las paradas obligatorias para cualquier buen comensal. Por su tradición pesquera y gastronomía, es famosa su caldereta de langosta.

Es Mercadal, ubicada en el corazón de la isla, sirve de conexión entre todos sus puntos. El blanco de cal en sus paredes hace destacar los brillantes colores de las flores con las que los vecinos adornan esta pintoresca población.

En la cima del Monte Toro, se encuentra el Santuario de la Virgen del Toro, visible desde casi cualquier punto de Menorca.

Día 12.- CIUADELA - ALAIOR-SANT LLUIS - BENIBECA

Primera visita, el pueblo de **Alaior**, uno de los lugares más especiales del interior. Entre calles empedra-

das y encaramadas permanecen monumentos fruto de las denominaciones que la isla ha tenido a lo largo de la historia.

SANT LLOUIS. Es mediterráneo puro, donde la luz y el omnipresente blanco de sus casas iluminan su paisaje mariner. Pueblo muy atractivo, con lugares de interés como su Iglesia, frente al Ayuntamiento, en cuya plaza hay un monumento en honor a Luis XV, referencia al origen francés del pueblo.

BENIBECA. La visitamos durante una mañana lluviosa y viento gélido. Sus laberínticas calles y sus casas encaladas lo convierten en uno de los pueblos más bonitos de Menorca. Tarde Libre.

Día 13.- CIUADELA - MAHÓN - NAVETA DES TUDONS - CALA MITJANA - CALA GALDANA - FARO DE ARTRUTX

Mahón o Maó. Empezamos la visita a Mahón por **el Mercat des Claustre**. Está situado en un convento del S. XVIII. En sus soportales se encuentra el mercado. Hay tiendas de productos típicos de Menorca. Un lugar ideal que aprovechamos para hacer algunas compras. **El Mercat des Peix**, un lugar ideal para comer. Sus distintos miradores proporcionan buenas vistas del Puerto de Mahón.

El Puerto Mahón. Segunda residencia de Ana Belén y Víctor Manuel. Por la tarde, realizamos un recorrido hasta llegar al faro Artrutx, uno de los más visitados de Menorca; se encuentra en un entorno lunar, distinto, y es llamativa su pintura con una franja negra en espiral.

Después de pasar por Cala Galdana, nos dirigimos a Naveta de Tudons, para conocer el osario sagrado donde se depositaban restos colectivos de la época talayótica.

Día 14.- MENORCA - LUGARES DE ORIGEN

Menorca es una isla tranquila, lugar perfecto para desconectar de la rutina y alejarte del estrés de las grandes urbes.

Los cascos antiguos de Mahón (Maó)- capital de la isla - Ciudadella se encuentran llenos de nobles casonas, calles bordeadas de arcos y bellas plazas. Albergan numerosas construcciones de piedra de la edad de bronce en magnífico estado de conservación y vistosidad.

Por otra parte, la primavera ofreció una explosión de color a la isla. Las tonalidades verdes, rojos y ocre de sus campos contrastan con el azul turquesa de sus aguas cristalinas.

Pudimos disfrutar del buen menú que el hotel nos ofreció día a día, con platos variados y con un personal empático y con ganas de agradar.

En la isla residen y residieron numerosas celebridades internacionales como Ricard Brason, Elton John,



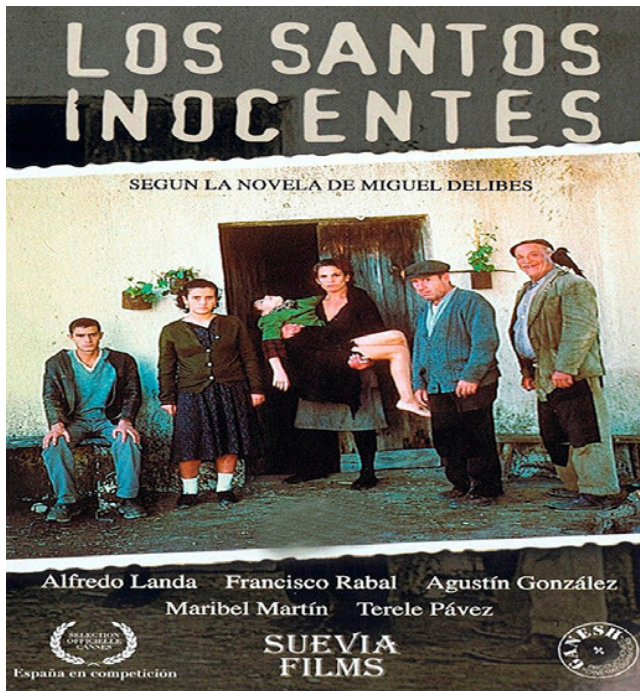
o la fallecida reciente Françoise Hardy, icono de una época en que “tous les garçons et les filles de mon agê” por aquel entonces, en Alicante, acompañábamnos a las chicas por la explanada de España. Igualmente, Alain Delón (fallecido en su casa del Valle del Loira) “guaperas imbatible” o el seductor mítico Warren Beatty.

Todos estos personajes impulsaron el interés turístico y cultural, mostrando a esta isla como retiro idílico.

Quiero agradecer a los compañeros de viaje vuestro gran comportamiento, paciencia y la buena onda que hicieron que la experiencia fuera fantástica y que todos los momentos fueran especiales y memorables. Sois los cómplices perfectos para crear aventuras inolvidables. ¡Hasta pronto!



Los Santos Inocentes



Basada en la novela homónima de Miguel Delibes y dirigida por Mario Camus, la película se estrenó en 1984, aunque la acción se desarrolla a principios de la década de los sesenta del pasado siglo. Fue protagonizada por Terele Pávez, Juan Diego, Alfredo Landa y Paco Rabal; estos dos últimos actores recibieron el premio a la mejor interpretación masculina en el Festival de Cannes.

Paco “el Bajo” (Alfredo Landa) y su mujer Régula (Terele Pávez), viven con su prole, Quirce, Nieves y Charito (la niña chica) en una humilde casa al servicio de los señores del cortijo. Allí trabajan, obedeciendo y soportando humillaciones sin queja alguna; ellos tan solo aspiran a que sus hijos estudien, para que puedan abandonar la mísera vida que llevan. Al grupo se une el hermano discapacitado de Régula, Azarías (Paco Rabal) un retardado muy aficionado a los pájaros que, por su costumbre de orinarse en las manos y defecar en cualquier parte, es despedido de una hacienda próxima situada en la comarca de la Jara cacereña.

La señora marquesa (Mary Carrillo), viendo la pinta que tiene Azarías le dice a la hermana de éste: “¿No estaría mejor recogido en un centro benéfico?” Pero Régula contesta: “El Azarías no es malo, señora marquesa, solo una mijaja inocente, igual que la niña chica; ahora, mientras yo viva, un hijo de mi madre no morirá en un asilo”. El sufrimiento de estos pobres desgraciados daría título al film *Los santos inocentes*. En la película se nos muestran las estampas y notas que caracterizaron durante siglos a la España rural; un país de latifundios y grandes desigualdades, donde los campesinos vivían en casuchas de adobe con lajas de pizarra y techumbres de carrizo.

En este contexto se observa el cambio generacional entre unos padres resignados a su condición de sirvien-

tes y unos hijos que buscan mejor suerte, lejos de la dura vida del campo, donde se trabajaba de sol a sol; estos jóvenes ya no utilizan el lenguaje de sus ancestros, ni su característica expresión: «*a mandar, que pa eso estamos*». La obra muestra el retrato fiel de una época afortunadamente ya superada, con personajes tan reales, humanos y entrañables como son los que pueblan las novelas de Delibes; nuestro ilustre escritor publicó su libro queriendo mostrar la pobreza y opresión en la que, a mediados del pasado siglo, vivían los campesinos; para ello, don Miguel tomaría como escenario de su relato los latifundios hispanos fronterizos con Portugal.

El señorito Iván (Juan Diego) es un déspota que se beneficia a la mujer del administrador del cortijo (Ágata Lys); don Pedro (Agustín González) sospecha algo, pero no puede decirlo claramente. El hijo de la señora trata a patadas a sus braceros, diciendo: “*se obstinan en que se les hable como a personas y eso no puede ser*”. Por otro lado está Paco, el marido de Régula, que ayuda a Iván en sus monterías localizándole las piezas caídas, gracias a su gran sentido del olfato; pero un día que sale de caza con el señorito, Paco el bajo sufre un accidente al caer desde un árbol fracturándose el peroné de su pierna derecha; Iván lo lleva al médico, quien dice que las heridas son graves, por lo que el hombre necesita reposo y no podrá asistir a las cacerías durante un tiempo. De regreso a casa, Iván ve que Azarías domina a la Milana; entonces pregunta a Paco si cree que su cuñado le podría ayudar, pero éste responde que el pobre hombre no entiende de caza. A partir de entonces le acompañará Quirce, el hijo del Bajo; aunque el joven era bueno y servicial, su carácter chocaba con el del amo Iván, a quien para sus adentros manda al cuerno.

Una escena entrañable de la película refleja cómo el milano real emprende el vuelo cuando les están haciendo una foto a la familia; finalmente el cárabo vuelve a posarse en el hombro de Azarías, quien con su sonrisa desdentada lo acaricia diciéndole “*milana bonita*”. Pero no a todos les gusta la rapaz: en una jornada de ojeo de perdices el señorito ve al pájaro de Azarías revoloteando por allí y lo abate de un disparo, lo que enfurece a Azarías; el pobre infeliz arremete contra Iván y, colgándole de un árbol con una gruesa cuerda, lo mantiene suspendido hasta ahorcarlo ¡Tremendo!... Pero no todo es miseria y tragedia en esta impresionante historia: la *Agrupación de Música y Danza Juélega Extremeña* ameniza la Comunidad del niño Carlos Alberto con canciones tradicionales, que reproducen el acervo popular de la zona rayana de Valencia de Alcántara. Considerada como obra maestra de nuestro cine, la cinta obtuvo críticas tan elogiosas como ésta: “De las mejores películas españolas de todos los tiempos: Intensa y desgarradora, todo en ella es magnífico: desarrollo, interpretaciones y ambientación”. *FilmAffinity*.

CAMtares, Veinte años contigo

Hace dos décadas nació un proyecto que, sin saberlo, marcaría para siempre el rumbo de nuestras vidas: **CAMtares**. Lo que empezó como un sueño compartido entre un pequeño grupo de compañeros y un puñado de canciones se transformó con el tiempo en una trayectoria sólida, llena de escenarios, público y emociones compartidas.

Han sido veinte años de compromiso sincero, de manos tendidas cuando hacía falta y de la convicción profunda de que cada pequeño gesto puede cambiar un destino. Veinte años acompañando, escuchando, sosteniendo... y también aprendiendo. Porque cada persona que ha pasado por CAMtares ha dejado una huella, una enseñanza, una razón más para seguir adelante.

Hoy queremos dar las gracias: a quienes confiaron, a quienes ayudaron, a quienes no se rindieron. Y, sobre todo, queremos renovar ese compromiso silencioso pero firme de seguir estando ahí, donde más se nos necesite.

Al mirar atrás, celebramos veinte años de canciones —algunas convertidas en banda sonora de muchas vidas—, de amistades forjadas a través de la música y de sueños que se renuevan con cada nuevo acorde.

Porque 20 años no son solo una cifra: son una historia de compañerismo y amor por la música. Cuando algo se construye desde el corazón, el tiempo no lo desgasta... lo fortalece.

Nos encantaría que nos acompañaras en el concierto del próximo 6 de junio para celebrar juntos estos 20 años de pasión por la música. Consigue tu entrada copiando en tu navegador el siguiente enlace:

<https://www.vivaticket.com/es/ticket/camtares-20-anos-contigo/13129>

¡No te quedes sin ella! ¡Te esperamos!



CAMtares
— 20 Años Contigo —

Concierto Conmemorativo · 20º Aniversario

Grupos invitados

Orfeón Alicante

Laboramusica

Sábado, 6 de junio de 2026 · 20:00 h
Auditorio Fundación Mediterráneo
Venta entradas: Vivaticket (<http://vivaticket.com>) 15€

Tributo a Mercedes Sosa

Rosa Torres: voz
Raquel Duque: guitarra
Roque Martínez Ríos: piano
César González: bajo
Alejandro Duque: percusión

CAMtares logo, Orfeón Alicante logo, Laboramusica logo



José Ant.
Lozano
Rodríguez

INSTANTE FUGITIVO

*Amante silenciosa,
momento azul de sueño y de sigilo
que me mantiene en vilo
en torno a su temblor de mariposa,
fiel condición de rosa
en un rumor de pétalo o pistilo.*

*Susurro de secreto
con soplo de sabor a madrugada,
estatua arrebatada
que oculta ante mis ojos su amuleto
en un latido inquieto
de piedra minuciosa y modelada.*

*Diluvio o simple gota
que cala en las entrañas de mi orgullo,
amor donde me arrullo
bajo el lomo tenaz de las gaviotas,
planeo que rebrota
como crece la planta sin murmullos.*

*Rumor de primavera
que quiere gravitar en torno al beso
del rostro que confieso
haber buscado siempre en la quimera,
aunque quizás no fuera
el labio que por fin se sabe preso*

*y luego, ya teorema
que deja en mí un instante fugitivo,
a modo de castigo,
hallarte en las entrañas del dilema
hasta armar el poema
que inspira esta pasión de amor furtivo.*

*2º Premio del Concurso Primavera de la
Asociación Literaria Castellonense Amigos
de la Poesía (ALCAP). (Castellón, 2025)*



Estrella
Alvarado
Cortés

ABRE LOS OJOS

Si la mañana te golpea y te despoja
del abandono inocente del sueño feliz.
Si cincelas de nuevo la costumbre,
cuando el futuro inmediato te asedia
y te roba el latir vivo del presente.
Si el carril de la malquerida costumbre
te ignora con mil excusas para no encontrarte ...

Abre los ojos y piensa en aquellos
que no pueden despertar del todo,
en los que tienen como único hogar, la ilusión;
intenta ponerte bajo la piel del absoluto abandono,
por fin consciente de la fortuna que dices tener,
malgastándolo todo como si fuera de tu propiedad
y el universo entero estuviera para cubrir tus anhelos.

Respira profundo, despacio y con sentimiento
real y sincero. Sé franco contigo mismo:
que no eres tan importante. Ni tan necesario.
Tampoco eres el rey del cosmos, aunque tú así lo creas.
Que tan sólo si abres los ojos, podrás traspasar las fronteras,
más allá de tu mundo mínimo. Y únicamente si te esfuerzas,
podrás ver y hasta alguna vez saber dónde están los otros.

Tal vez, en algún momento, puedas sentir conmigo.

SI CONVIENE

Intentan acorralarnos por el miedo
aquellos que, a la concordia, no se avienen;
aquellos que al abrazo oponen odio
y todo, por la fuerza, lo prefieren.

Roban, a su antojo, las banderas;
dicen que tuyas son y así las quieren.
Teniendo paz, buscan la guerra
y solo dicen la verdad si les conviene.

Es el mal que corroe a esos humanos
ávidos de sangre y de lucha,
que solo por el ansia de poder se mueven.
Huyen de la paz cuando la tienen,
son quienes solo su propia voz escuchan,
y solo tienen amigos cuando mueren.



Francisco
L. Navarro
Albert

BRINDEMOS

Vivir una larga fiesta,
levantar las copas,
sonreír mientras miramos
cómo sus burbujas vuelan y acaban
junto al perfil del transparente cristal.
Ser esa burbuja de oro efímera,
volátil, que nace, y sube y sube;
llegar al borde, sorber el aire
y sentir las risas y sonrisas
que nuestro camino provocan.
Al llegar el ocaso del día
el dorado líquido nos hace un brindis
por hoy, por el ayer y el mañana,
brindaré por mí, por mi mirada
nueva y segura al alba,
placentera y tranquila a la caída de la tarde;
un brindis de copas transparentes
de oro, de líquido que empodera
y de manos que sujetan la efímera felicidad
queriendo atraparla,
mientras ella ríe y vuela
en burbujas doradas.



Ana
María
Almagro